

LA RESTAURACION MECANICA O METEOROLÓGICA ¿SE PUEDE LOGRAR LO MISMO?

Hace algunos días, me llegó un libro sobre restauración de automóviles, un hermoso ejemplar de la literatura automotriz germana que detalla paso a paso el desafío que debieron enfrentar un grupo de ingenieros, mecánicos y muchos otros artistas del metal al unir sus habilidades para construir desde cero una serie completa de coches de carrera de la década del 30, pertenecientes a **AUTOUNIÖN**, marca que se convertiría después de la segunda guerra mundial en **AUDI**.

El complejo trabajo de restauración se basó en planos y fotografías de la época, debido a que la fábrica fue totalmente destruida, sin dejar ni un solo vestigio del auto que revolucionó las carreras de Gran Prix en esa vertiginosa época.



Ustedes se preguntarán que relación tiene esta larga introducción con la meteorología.

La respuesta esta orientada a analizar el principio de la investigación, no me detendré en detallar el proceso propio de la restauración, pero si vamos ha indagar en el valor de mezclar la historia con el estudio, sin importar si hablamos de mecánica o meteorología, que complementa nuestro trabajo diario y nos permite desarrollarnos como profesionales más íntegros y así contar con mejores herramientas al desarrollar nuestro trabajo.

Los instrumentistas meteorológicos al igual que cualquier otra especialidad técnica, requiere de mucha preparación. Este tipo de trabajos a primera vista se ve muy mecánico, pero a medida que se adquiere la experiencia diaria surge la necesidad de adquirir nuevos conocimientos.

Los instrumentos abarcan una amplia gama de especialidades, electrónica, relojería, mecánica, etc. Y por ende el principio de la investigación es básico para desempeñar el trabajo de instrumentación a cabalidad. Un espacio donde se puede desarrollar este tema es la restauración, si bien puedo usar como ejemplo el rescate de viejos autos donde se revive la historia y su influencia en el deporte motor, también podemos realizar analogías respecto al desarrollo tecnológico en la meteorología.



Esta posibilidad de mezclar la historia y la mecánica, revivir las limitaciones técnicas propias de la época, darnos cuenta que construir algo en los tiempos actuales, puede resultar relativamente fácil, pero cuando estudiamos, por ejemplo, en como se construyó el primer termómetro, nos damos cuenta que la experiencia y las



habilidades manuales de los técnicos, eran vitales para dar los primeros pasos en el desarrollo meteorológico.

Quizás el punto más importante de lo que aquí se ha conversado, es que no basta con estudiar la especialidad en la que uno trabaja sino que complementar el modesto conocimiento meteorológico adquirido en la rutina diaria con otras artes, aunque el valor del trabajo mecánico haya quedado postergado por la informática o la electrónica. Mantener el espíritu de la investigación, siempre va a ser bueno y sus principales beneficiados con el desarrollo de estas inquietudes son los usuarios del servicio meteorológico.